

GUÍA DE MAPAS

CASTILLO VALDÉS-SALAS



El Norte de España en el mapa de Al-Idrisi (1154)

Este documento se puede descargar en

www.fundacionValdesSalas.es y www.aulaValdesSalas.es

La exposición de mapas del Castillo Valdés-Salas representa la evolución de la imagen europea del mundo desde los inicios del Camino Primitivo a Santiago de Compostela (siglo IX) hasta el fallecimiento de Fernando de Valdés (1568), arzobispo, inquisidor general y fundador de la Universidad de Oviedo.

Fernando de Valdés, nacido en 1483 en este castillo, vivió en una época de grandes cambios en la sociedad y en la imagen del mundo conocido. Durante su vida, los mapas empiezan a servir para múltiples usos, algunos ya tradicionales: administración, planificación de ciudades, resolución de temas legales, navegación comercial, estrategia militar, etc. La creciente relevancia de los mapas durante esa época se puede ilustrar en las estimaciones de cartografía disponible: en el periodo 1400-1472 existían tan solo unos cientos de mapas, en el periodo 1472-1500 la cifra rondaba los 56.000 mapas y en el periodo 1500-1600 ya se disponía de millones de mapas (*The History of Cartography, University of Chicago Press, disponible gratuitamente en la red*).

La época de Fernando de Valdés supuso un momento crucial en el proceso de convergencia de culturas. En 1480, los principales pueblos marinos del mundo estaban separados por grandes extensiones de mar inexplorado y por masas continentales con superficies y formas desconocidas. La navegación habitual europea seguía ceñida al norte del Atlántico, el Báltico y el Mediterráneo. A finales del siglo XV, las navegaciones de los portugueses por el sudeste y de los españoles hacia el oeste con el descubrimiento de América en 1492, conectaron mundos separados e impulsaron la comunicación entre civilizaciones como nunca antes en la historia.

El descubrimiento de América fue el acontecimiento fundacional de la revolución científica. Impulsó a los europeos a romper con el saber medieval y a buscar rápidamente nuevos conocimientos (no sólo geográficos, sino en todos los campos del saber) para controlar los inexplorados territorios. Los mapas se llenaron de puntos vacíos que atrajeron a los europeos para rellenarlos, y así establecieron los primeros imperios y redes de comercio realmente globales. Estas expediciones de exploración y conquista que hoy nos resultan familiares, no habían acaecido nunca, y cambiaron la

historia del mundo: de ser una historia de pueblos y culturas aislados se pasó a la historia de una sociedad mundial única [Harari, Yuval N. (2014), *De animales a dioses*, Debate]

Los mapas de la exposición se ajustan a periodos estándar (*The History of Cartography*, University of Chicago Press) aunque estas clasificaciones se entremezclan y solapan, y no tienen límites claros:

- **Desde el siglo VIII hasta principios del siglo XII.**
Denominada la edad de oro de la cartografía eclesiástica dada la acelerada profusión de libros y manuscritos para las escuelas catedralicias y monásticas: Beatos de Girona (ca 975) y de Saint-Sever (ca 1050).
- **Desde principios del siglo XII hasta finales del siglo XIII.**
Denominado el renacimiento del siglo XII se caracteriza por el influjo de clásicos árabes y griegos en la Europa Occidental: Tabula Rogeriana de Al-Idrisi (1154) y Hereford (1275).
- **Desde principios del siglo XIV hasta mediados del siglo XV.**
Periodo de transición entre la Edad Media y el Renacimiento, con mapas del mundo que incorporan características de ambos periodos: Catalán de Cresques (1375), Catalán circular (1450) y Fra Mauro (1459).
- **Finales del siglo XV y siglo XVI.** Periodo de desarrollo de las exploraciones y los mapas: Juan de la Cosa (1500), Miller (1519), Ribero (1529) y Comocio (1560).

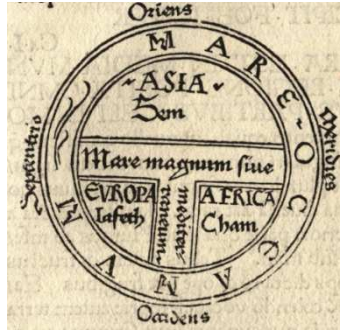
Los mapas que se presentan en el recorrido se han seleccionado de acuerdo con su disponibilidad como edición facsímil o para su impresión en calidad, reflejando la evolución de la idea europea del mundo durante el periodo seleccionado. Otras muchas cartografías e historias relacionadas con los mapas, se pueden analizar en los enlaces de Internet de nuestros ordenadores y en los libros disponibles a disposición de los visitantes.

LOS MAPAMUNDIS DE LOS BEATOS [1] y [2]

La obra titulada “Comentarios al Apocalipsis de San Juan” de Beato de Liébana, siglo VIII d.C., fue un texto de gran difusión en la Cristiandad medieval. Hasta el siglo XIII se realizaron muchas copias de esta obra, en las que se incorporaron láminas decoradas con bellísimas miniaturas y en algún caso un mapamundi de fuerte contenido religioso. A estas copias se las suele denominar Beatos.

Los mapamundis (del latín *mappa* -mantel o servilleta- y *mundus* -mundo) de los beatos responden a una concepción discoidal de la tierra y en la mayoría de ellos predominan las ideas geográficas basadas en arquetipos bíblicos. Proporcionan una visión del mundo, pero carecen de interés como instrumento de guía geográfica. Su principal objetivo es la instrucción en la fe y no la localización precisa de lugares. Se inspiran en la concepción cartográfica de los diagramas de Isidoro de Sevilla, que describe una tierra plana, tripartita y circular. Representan el mundo conocido en la época dividido en tres continentes cruzados por cursos de agua en forma de T (asociada a la cruz de Cristo) y rodeados por un anillo oceánico, la O; de ahí su denominación de mapamundis “T en O”.

La T está representada por las tres principales corrientes de agua que en el medievo se consideraba que dividían la Tierra: Tanais (el río Don) dividiendo Europa y Asia, el Nilo dividiendo África y Asia, y el Mediterráneo dividiendo Europa y Asia. Cada continente es la heredad de uno de los hijos de Noé: Asia está habitada por los pueblos semitas, descendientes de Sem; África por los camitas, descendientes de Cam; y Europa por los descendientes de Jafet.



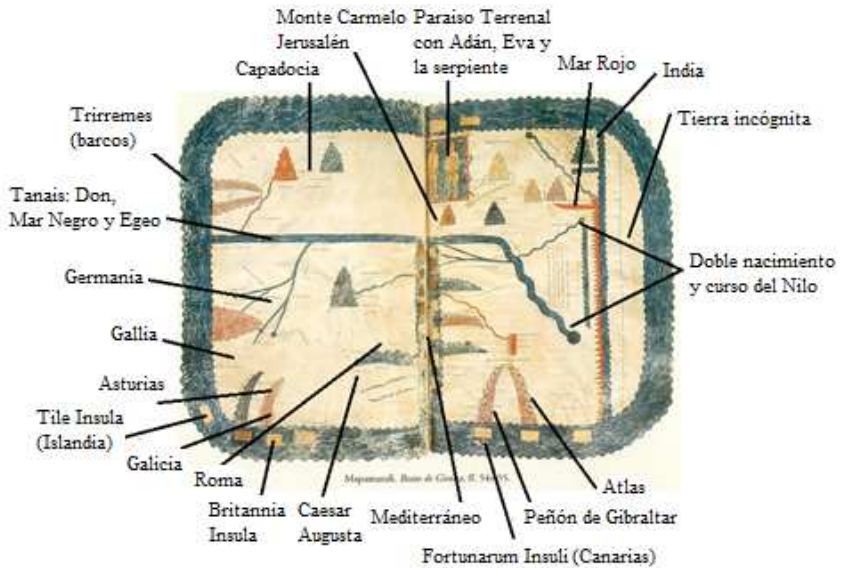
Mapa T-O de las Etimologías de Isidoro de Sevilla (560-636).
 Este esquema corresponde a una reproducción del siglo XV.

Estos mapas están "orientados", en el sentido de que en la parte superior se encuentra Oriente, la dirección en la que se realiza el rezo cristiano. En muchos casos, recogen además los cuatro puntos cardinales en latín:

- Septentrio: del latín ‘septem’ (siete), y una variante de la raíz indoeuropea ‘ster’ (estrella) derivada a ‘strio’, refiriéndose a las siete estrellas de la Osa Mayor. Otra explicación etimológica interpreta que el segundo elemento del término es ‘trio, -ōnis’ (buey o animal de carga), y por tanto haría referencia a ‘siete bueyes’ de acuerdo con la creencia romana de que siete bueyes tiraban permanentemente de la esfera celeste, haciéndola girar sobre el eje que pasa por la estrella polar.
- Meridies: del latín ‘medius’ (medio) y ‘diēs’ (día), para la posición del Sol al mediodía.
- Oriens: del latín orīens, -entis, participio activo de orīri (aparecer, nacer), indicando la dirección por la que se levanta el Sol.
- Occidens: del latín occīdens, -entis, participio activo de occidēre (caer), indicando la dirección por la que se pone el Sol.

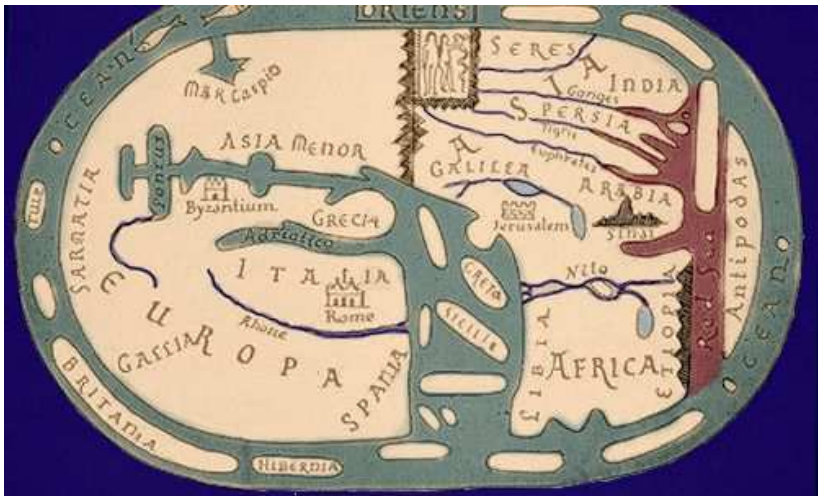
[1] BEATO DE GIRONA (siglo X, circa 975)

El Beato de Girona es un manuscrito miniado, obra del Abad Dominicus, terminado en el año 975, y que en 1078 pasó a la Catedral de Girona. Se conoce, en lo que es quizá la inscripción más fascinante, los nombres de sus dos ilustradores: Ende, pintora y sierva de Dios y Emeterio, monje y sacerdote. Era costumbre medieval citar los nombres en orden decreciente de importancia. Por lo tanto, se puede afirmar que el más importante de los dos ilustradores era una mujer, una de las pocas artistas femeninas con nombre de la Edad Media, probablemente una monja o un personaje noble.



[2] BEATO DE SAINT-SEVER (siglo XI, circa 1050)

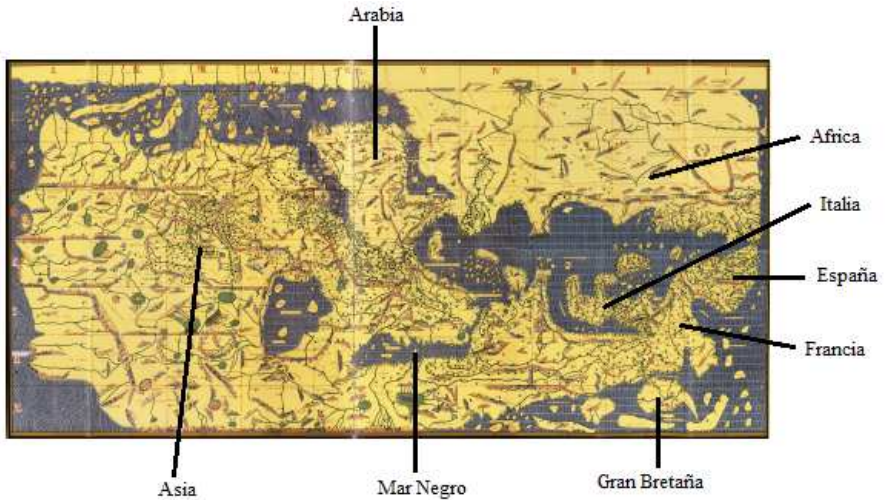
Con 270 nombres, el mapamundi de Saint Sever es sin duda el Beato que mayores detalles geográficos proporciona. Fue realizado alrededor del año 1050 en la Abadía de Saint Sever, en la ruta del Camino de Santiago de la Aquitania francesa, por orden de Gregorio de Muntaner, de origen español, que fue su abad entre 1028 y 1072. Está considerado el más rico en contenidos y el más cuidadosamente ejecutado de todos los mapamundis de los Beatos. Actualmente, está en la Biblioteca Nacional de Francia.



[3] MAPAMUNDI DE AL-IDRISI (1154)

Este mapa corresponde a la recreación de Konrad Miller en 1929 de la Tabula Rogeriana de 1154 de Muhammad al-Idrisi.

Al-Idrisi (1100-1165) nació en Ceuta (España, Norte de África), entonces perteneciente al Imperio almorávide. Pertenecía a la familia Hammumid, descendiente del profeta Mahoma. Fue educado en Córdoba y realizó varios viajes relacionados con sus estudios hasta que se asentó en Palermo (Sicilia), en la corte del rey Roger II de Sicilia. Trabajó durante dieciocho años en el palacio de Palermo realizando los comentarios y las ilustraciones que acompañan sus mapas. Escrito en árabe, describe el continente eurasiático en su totalidad y la parte norte del continente africano.



En 1154, Al-Idrisi confeccionó un gran mapamundi conocido como la Tabula Rogeriana, acompañado por un libro, denominado Geografía. El Libro de Roger o Kitab Ruyar muestra el mundo dividido en siete regiones climáticas, facilita las distancias entre las ciudades principales y describe las costumbres, las personas,

productos y clima del mundo conocido. No es una fuente histórica perfecta, ya que Al-Idrisi, siguiendo la costumbre de aquella época y de siglos posteriores, se basó en otras fuentes: aparte de la visita directa a algunos lugares descritos, durante años, cada vez que un buque atracaba en Sicilia, se interrogaba a su tripulación y pasajeros acerca de los lugares que habían visitado.

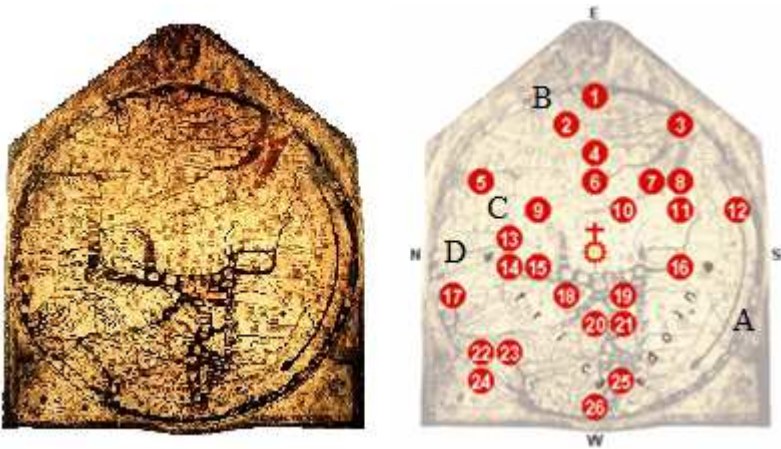
La principal inspiración de Al-Idrisi fueron dos creadores de mapas de la época preislámica: Paulo Orosio, un español cuya historia popular, escrita en el siglo V, incluía un volumen de geografía descriptiva, y Claudio Ptolomeo, el mayor de los geógrafos clásicos, cuya Geografía, escrita en el siglo II, se había sido perdido totalmente en Europa, pero se había conservado en el mundo musulmán en una traducción árabe.

El mapa está sureado (el Sur aparece en la parte superior del mapa) de acuerdo con la tradición árabe. Hay dos explicaciones posibles para esta orientación de los mapas: en primer lugar, las primeras poblaciones conquistadas por los árabes fueron discípulos de Zaratustra, para los cuales el sur era sagrado; en segundo lugar, dado que los nuevos territorios conquistados y convertidos al Islam en los siglos VII y VIII estaban situados al norte de La Meca, la dirección sagrada hacia la cual rezaban era el Sur.

A modo de curiosidad, se puede observar que Gran Bretaña tiene la forma de una tetera invertida, y por tanto sureada.

[4] MAPAMUNDI DE HEREFORD (circa 1285)

El mapamundi de la Catedral de Hereford (al oeste de Inglaterra, cerca de la frontera con Gales) es una forma evolucionada de los mapas T-O. Este tipo de mapas no necesariamente implicaban que sus creadores pensasen que la Tierra era plana. La esfericidad del planeta ya era conocida por los antiguos griegos y romanos y la idea no fue completamente olvidada durante la Edad Media. La representación circular era más bien una proyección convencional. Esta copia tiene el tamaño exacto del original. Representa 420 ciudades, 15 hechos bíblicos, 33 animales y plantas, 32 personajes y 5 escenas de la mitología clásica. Los nombres de África y Europa están intercambiados. En 2007, el mapa de Hereford fue incluido en el Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO.



0 - En el centro del mapa Jerusalén, representada por un círculo debajo del crucifijo.

1 - Paraíso.

2 - El Ganges y su delta

- 3 - La fabulosa isla de Taphana, interpretada a veces como Sri Lanka o Sumatra.
- 4 - Ríos Indo y Tigris
- 5 - El Mar Caspio
- 6 - Babilonia y el Eufrates
- 7 - El golfo pérsico.
- 8 - El Mar Rojo (pintado en rojo)
- 9 - El Arca de Noé
- 10 - El Mar Muerto
- 11 - Egipto y el río Nilo.
- 12 - El Río Nilo (?) o una alusión posible al océano ecuatorial, con las Antípodas más allá.
- 13 - El Mar de Azov
- 14 - Constantinopla
- 15 - Mar Egeo
- 16 - Delta del Nilo y Faro de Alejandría.
- 17 - Noruega.
- 18 - Grecia con el Monte Olimpo, Atenas y Corinto.
- 19 - Creta con el Laberinto del Minotauro
- 20 - El Mar Adriático, con Roma y el popular hexámetro latino:
Roma caput mundi tenet orbis frena rotundi ("Roma, la capital, lleva las riendas del mundo").
- 21 - Sicilia y Cartago
- 22 - Escocia
- 23 - Inglaterra
- 24 - Irlanda
- 25 - Islas Baleares
- 26 - Estrecho de Gibraltar (Torres de Hércules)

A continuación, se señalan algunas imágenes simbólicas del mapa.

A. Los *Blemis*, raza guerrera sin cabeza, pero con sus rasgos faciales en el pecho. Se dice que Alejandro Magno los encontró en sus campañas y se citan en el *Otelo* de Shakespeare.



B. Los *Esciápodos*, raza de gente con un gran y único pie, que utilizaban para protegerse del sol. Las historias cuentan que se movían a gran velocidad con su único pie.



C. Los *Esedones*, pueblos que comían los cuerpos de sus familiares fallecidos, pensando que eso era mejor que ser comidos por los gusanos. A la derecha, el vellocino de oro de la expedición griega de Jasón y los Argonautas.



D. Los *Cinocéfalos*, seres con cabeza de perro y voz de ladrido, descritos como “bárbaros”, que pueden ser tiernos en un minuto y agresivos y descontrolados al siguiente.



[5] SECCIÓN EUROPEA DEL ATLAS CATALÁN DE CRESQUES (1375) Y [6] MAPAMUNDI CATALÁN (ca 1450)

Con la Carta Pisana de finales del siglo XIII apareció en Europa una nueva cartografía, de carácter práctico, dirigida al ámbito de la navegación e impulsada por el uso generalizado de la brújula, que hace colocar el Norte en la parte superior del mapa. Conocidos como cartas portulanas o portulanos, estos mapas centran su atención en las rutas marítimas de navegación, en los detalles del litoral, el relieve costero y en los vientos.



El Atlas Catalán de los Cresques de 1375 representa el máximo exponente de los portulanos. Con él se consolida un estilo de hacer mapas que dominará los siglos XIV y XV y que se prolongará hasta el siglo XVIII, siendo coetáneo, ya en el Renacimiento, con una cartografía más matemática y científica. Este tipo de mapas se concibe como un atlas, como una gran enciclopedia visual que contiene textos e imágenes destinados a captar toda la realidad geográfica, histórica, cosmográfica y humana conocida.

Representa la culminación de la Escuela Mallorquina, liderada por la dinastía de los Cresques, Abraham y su hijo Jafuda, cartógrafos judíos mallorquines que desarrollaron su obra y construyeron sus mapas en el último cuarto del siglo XIV. Realizado por encargo de Pedro IV de Aragón, se conserva en la Biblioteca Nacional de París. El atlas completo es un pergamino ricamente iluminado con interesantes textos geográficos y astronómicos, calendarios perpetuos, etc. con gran influencia de los viajes de Marco Polo.

El mapa [5] es la sección europea del mapa de 1375. En la 'Mar Oceana' se encuentran todas las islas conocidas y puntos de referencia. De esta manera, en la isla de Tenerife se puede apreciar un punto blanco, que representa el Teide. La representación de la línea de costa del Mediterráneo está muy cuidada, hecho que refleja la hegemonía de la Corona de Aragón en aquel período. Una de las características de la escuela cartográfica mallorquina es la presencia de muchas banderas y leyendas con datos físicos, económicos y demográficos de gran interés. La rosa de los vientos de este mapa es la primera representación cartográfica conocida con 32 rumbos. Contiene las treinta y dos direcciones y el nombre de los ocho vientos principales, hecho que denota el dominio por parte de los Cresques de los instrumentos náuticos. Este modelo de treinta y dos direcciones y ocho vientos ha sido el prototipo conservado hasta la actualidad. El primer rumbo N-S cruza la isla de El Hierro, recuperando la tradición de Claudio Ptolomeo.

En la parte inferior izquierda de África se representa el imperio de Mali. En primer lugar, aparecen unas tiendas y un jinete que representan a los nómadas del desierto. A continuación, el Emperador (Mansa) Moussa con una pepita de oro en la mano, descrito como el rey más rico de todos los tiempos. De él se dice que, en su peregrinación a La Meca, repartió tanto oro que hundió su precio en todo oriente durante una década.



Los nombres de la zona norte y sur se rotulan en direcciones contrarias, efecto muy apreciable en el mapamundi circular [6], de autoría anónima. Esta orientación sugiere que eran colocados sobre una mesa y examinados haciéndolos girar. La característica geográfica más curiosa es la forma de África: en el límite del Golfo de Guinea, un río o estrecho conecta el océano Atlántico con el Índico, y una gran masa terrestre surge para completar la base del mapa. No aparece ningún nombre del lugar, y no está claro si se considera como parte de África u otro continente. El interés de este mapa recae en su incierta y ecléctica identidad: de forma circular, con algunos motivos religiosos y legendarios, así como ciertas influencias árabes, conserva el rigor de los portulanos.

[7] MAPAMUNDI DE FRA MAURO (1459)



El mapa de Fra Mauro es uno de los más bellos y relevantes trabajos de la historia de la cartografía. Creado por el monje Fra Mauro en Venecia, representa la imagen de la Tierra de acuerdo con el pensamiento cristiano de finales del medievo. Por tanto, refleja la idea del mundo conocido en los años del nacimiento de Valdés-Salas. Venecia era una gran potencia marítima, un cruce de caminos para los viajeros y el arte entre el Este y el Oeste, situada en el primer plano del comercio y la diplomacia internacional. Y así se convirtió en uno de los grandes centros de creación de mapas durante el medievo y el renacimiento.

Este mapa está sureado, al igual que los mapas árabes, rechazando la orientación norte de Ptolomeo y los portulanos, y la orientación este de los mapamundis medievales. Esta joya de la cartografía medieval es quizás el último intento de compaginar la cosmovisión de los mapas T-O con las recuperadas informaciones de la Geografía ptolemaica. Fra Mauro conocía la existencia del mapa de Ptolomeo, y comentaría que resultaba insuficiente para muchas regiones del mundo, pero reconoció su extensión hacia el Este, suprimiendo al hacerlo la posición central que había ocupado la ciudad de Jerusalén en mapas anteriores. Además, es uno de los primeros mapas europeos que representa las islas de Japón. Destaca asimismo por presentar el Océano Indico como un mar que ya no es interior, sino un enlace hacia Asia.

La descripción de África es sorprendentemente precisa, en especial si se toma en consideración que los exploradores portugueses no habían pasado de los 12 grados Norte en esas fechas. El Cabo de Buena Esperanza no sería avistado por un europeo hasta que el portugués Bartolomé Días lo avistó en 1488. Fra Mauro describe a África como un continente circunnavegable, cuestión desconocida para los antiguos cartógrafos, incluido Tolomeo. Una anotación del mapa indica que 'alrededor de 1420 un barco o junco de la India' navegó en torno a los que Fra Mauro denominó 'Cabo de Diab' (Cabo de Buena Esperanza). Algunos historiadores sugieren que quizás conociese los viajes del almirante chino Zheng He, el cual podría haber alcanzado el Cabo antes que los europeos.

El mapa está actualmente en la Biblioteca Marciana de Venecia.

[8] CARTA DE JUAN DE LA COSA (1500)

Esta carta se considera el primer mapa en el que aparece el Nuevo Mundo y el primer Padrón Real (mapa oficial y secreto español que fue utilizado como modelo para mapas y cartas náuticas en los barcos españoles del siglo XVI). Fue robada en Sevilla y nadie en España se preocupó por su suerte hasta que en 1853 murió su poseedor, el Barón de Walckenaer, ministro plenipotenciario de Holanda en París. El Ministerio de Marina Español adquirió el documento y lo retornó a España, depositándolo en el Museo Naval de Madrid donde hoy se encuentra.



Su autor, marino de Santoña, armador, capitán y propietario de la nave Santa María, fue contratado y acompañó a Colón en su primer viaje como maestre de su propio barco. También fue en el segundo, encargándose expresamente de la cartografía de los mares y tierras descubiertos.

La carta de Juan de la Cosa es un portulano al estilo de la escuela mallorquina, dibujado sobre dos vitelas unidas. En la parte izquierda del documento, debajo de San Cristóbal, está la firma de Juan de la Cosa y la fecha de 1500.

América aparece representada con dos técnicas. En primer lugar, las islas de Cuba, La Española, Jamaica, Puerto Rico, las Bahamas y las pequeñas Antillas, figuran con detalle y color claro, como el Viejo Mundo, lo cual indica su conocimiento preciso. En segundo lugar, el continente aparece como un emborronamiento verde oscuro, que parece dar idea de grandeza e inmensidad enigmática.

El mapa de Juan de la Cosa representa a Cuba como una isla, cuestión relevante dado que Colón, obsesionado por haber llegado a Asia, hizo firmar a sus pilotos en el viaje de 1494 –entre ellos Juan de la Cosa– que Cuba era la península oriental de un gran continente. En aquella época no se sabía si eran dos continentes o uno solo. Colón aseguraba que entre aquellas masas de tierra había un estrecho por donde se podía llegar a las verdaderas Indias. Fue la última idea a la que se aferró, fiel a la teoría asiática. En el mapa, Juan de la Cosa no le contradice, prefiere disimular sus opiniones y busca un subterfugio: deja la responsabilidad a Cristóbal Colón, pintando una imagen de San Cristóbal separando el Norte y Sur de América. En 1507, Martin Waldseemüller publicó el primer mapa que reconoce y nombra América como un continente, siguiendo las ideas del italiano Amerigo Vespucci.

El mapa es lo que se denominaba entonces un *atlas*. Además de los aspectos geográficos representa seres humanos, palacios, templos, banderas, etc. En África se observan hasta cinco reyes o sultanes de Mauritania y la torre de Babel, en Arabia figura la bíblica Reina de Saba y, cerca de la indicación de Asia, aparecen los tres Reyes Magos camino a Israel. En el ángulo nordeste aparecen los monstruos Gog y Magog, representado uno con cabeza de perro y otro sin cabeza, con ojos y boca en el pecho (de carácter violento y destructor, según las profecías de Ezequiel y del Apocalipsis saldrían de su aislamiento en tiempos del Anticristo para invadir y asolar la cristiandad, antes de su definitiva destrucción).

[9] ATLAS MILLER (circa 1519)

El atlas Miller ilustra los años que cambiaron el mundo en vísperas de la circunnavegación de Magallanes. Fue realizado por los cartógrafos Lopo Homem (hidalgo), Pedro y Jorge Reinel (portugueses africanos) y por el miniaturista Antonio de Holanda (flamenco).



Es la expresión gráfica de la visión estratégica planetaria portuguesa enfrentada a la visión castellana, pues su extraña concepción de los océanos rodeados de tierra convenía a los portugueses en torno a 1519, dado que hacía creer que no era posible navegar de occidente a oriente. El “secreto” del Atlas Miller es intentar contrariar la idea de la circunnavegabilidad de la Tierra, el proyecto que, exactamente al mismo tiempo, preparaba Magallanes. En cierto sentido, este mapamundi es, de hecho, “falso” (pese a ser verdadero). Es una falsificación geopolítica, en la que se manifiesta la estrategia portuguesa enfrentada a la castellana.

El Atlas Miller es una obra de lujo poco frecuente cuya destinataria era Leonor, hermana del emperador Carlos I, casada con Manuel I de Portugal. Su objetivo final era ser observado por Carlos I y los

castellanos, y realmente fue un instrumento de contrainformación geoestratégica, geopolítica y diplomática.

Lo más asombroso es el hecho de que durante varios meses, en 1519, los mejores cartógrafos de su tiempo, Pedro Reinel y su hijo Jorge Reinel, participasen en dos proyectos opuestos (la realización del Atlas Miller en Lisboa y la preparación del viaje de Magallanes en Sevilla), desplazándose de uno al otro lado de la frontera.

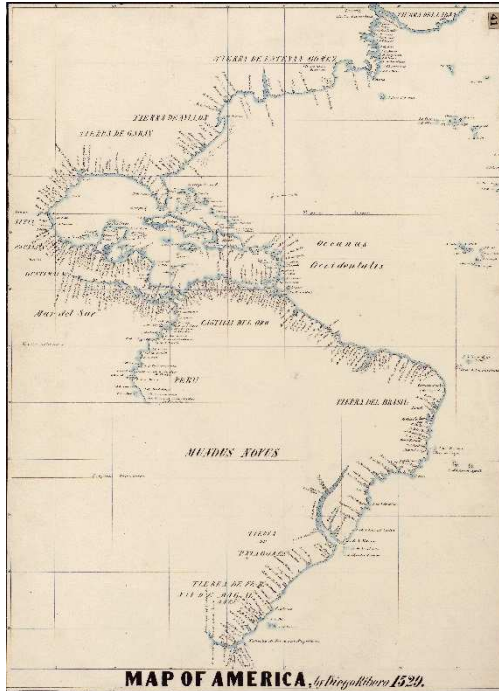
Basándose en sus conocimientos, se preparó para la Corona de Castilla la primera circunnavegación del planeta. Y, más o menos al mismo tiempo, fue elaborado para la Corona de Portugal, también basado en sus conocimientos, el Atlas Miller. Un trabajo así de espectacular sólo podría realizarse entonces en Portugal.

[10] MAPA DE DIEGO RIBERO (1529)

El mapa expuesto es una reproducción de Khol, geógrafo y escritor alemán del siglo XIX, de la parte del Nuevo Mundo del mapa original de Diego Ribero de 1529.

Diego Ribero, cartógrafo portugués que vivía en Sevilla al servicio de Carlos I, fue sucesor de Sebastián Caboto como Piloto Mayor y por tanto encargado de mantener los Padrones Reales. En 1503, para fomentar y regular el comercio y la navegación con el Nuevo Mundo, se creó la Real Casa de Contratación de Indias, cuya denominación oficial era Casa y Audiencia de Indias. En 1508, se creó el puesto del Piloto Mayor, encargado de examinar a los pilotos que deseaban hacer la carrera de navegación, y de trazar los mapas o cartas de navegación y el Padrón Real o mapa-modelo del Nuevo Mundo, El Padrón Real (después del 2 de agosto de 1527 el Padrón General) era el principal mapa español, oficial y secreto, que era utilizado como modelo para los mapas y cartas náuticas

presentes en todos los barcos españoles durante el siglo XVI. Su realización y mantenimiento se hacía en Sevilla por la Casa de Contratación de Indias.



A Ribero le correspondía, como Piloto Mayor y posteriormente Cosmógrafo Real, la preparación e instrucción de todos los pilotos españoles que pretendiesen hacer la ruta de Indias. Examinaba a los pilotos a su vuelta, e incorporaba al mapa patrón los últimos descubrimientos y las correcciones que le suministraban. Ribero fue quien incorporó la importante información recibida de los supervivientes del viaje de circunvalación de Magallanes.

[11] MAPAMUNDI DE COMOCIO (1560)

Al final de la vida de Fernando de Valdés, fallecido en 1568, la imagen del mundo ya era parecida a la que hoy conocemos. Para ilustrar esta visión se ha seleccionado *la Cosmographia Universalis* de Comocio, datada en 1560 (la copia expuesta corresponde a 1581), pocos años antes de fallecimiento del inquisidor. Giovanni Francesco Comocio (1501-1575) fue un activo creador e impresor de mapas en Venecia entre 1558 and 1575 y uno de los más importantes exponentes de la Escuela Veneciana de Lafreri.



Europa, Asia, África y América ya se dibujaban con un formato general bastante aproximado, pero aún deberían transcurrir varios siglos para alcanzar la perfección de las representaciones cartográficas actuales. Los detalles de los continentes y las distancias distaban de ser fidedignas como se puede ver en la península ibérica. Las masas continentales estaban deformadas como puede observarse en Sudamérica, en África o en la enorme masa que se suponía que podría representar la Antártida, muy lejos de la realidad. Pero, a grandes rasgos, el mundo conocido era ya

parecido al actual; el proceso de convergencia de civilizaciones había duplicado el tamaño del mundo conocido.

Pocos años después de la elaboración de este mapa, ya fallecido Fernando de Valdés, se producirían algunos avances espectaculares en la cartografía. En 1569, Gerardus Mercator (1512-1594), matemático y cartógrafo flamenco, ideó la proyección Mercator, proyección cilíndrica a la que estamos habituados cuando observamos un mapa aún en nuestros días. En la misma época, 1570, se publicaba por primera vez el *Theatrum Orbis Terrarum*, considerado el primer atlas moderno, obra de Abraham Ortelius (1527-1598), cosmógrafo real de Felipe II.

“En la actualidad, los mapas se consideran básicamente como herramientas de localización y navegación (...) Sin embargo, a través de la historia, los mapas han servido para propósitos diversos. De hecho, desde que la Humanidad aprendió a hacer marcas gráficas en las rocas hace 40.000 años, las personas han creado mapas como un medio de conceptualizarse a sí mismas en relación con su entorno. Así, los mapas tratan tanto acerca de la existencia como de la orientación (...) Mientras que otros animales demarcan sus territorios, nosotros somos la única especie capaz de cartografiar los nuestros”.

Brotton, J. (2014), Great Maps.

Referencias bibliográficas:

Comellas, J.L. (1992), *El mapa de Juan de la Cosa*, Testimonio.

Harari, Y.N. (2014), *De animales a dioses*, Debate.

Miranda, C., *Beato de Liébana*, Moleiro.

The History of Cartography, University of Chicago Press.

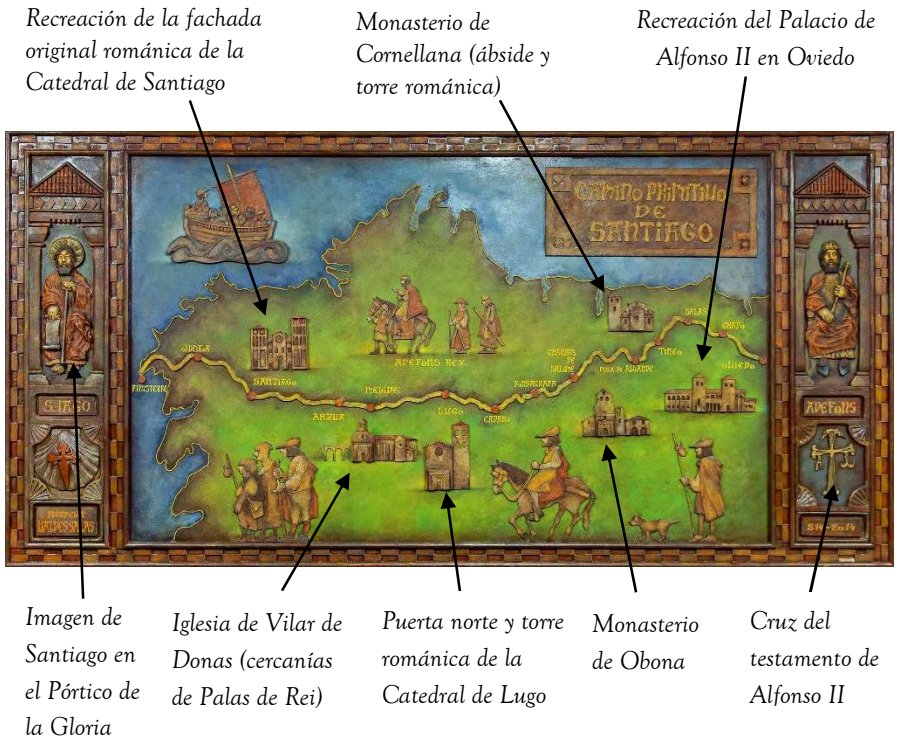
Thomaz, L.F et al. (2006), *Atlas Miller*, Moleiro.

Westrem, S.D. (2001), *The Hereford Map*, Brepols.

Internet: www.fgloriente.org, www.themappamundi.co.uk.

EL CAMINO DE SANTIAGO FUNDACIONAL (814-2014)

El Camino de Santiago Fundacional o Primitivo es la senda que recorrió con su corte el primer peregrino a Santiago de Compostela, Alfonso II el Casto, Rey de Asturias. En el siglo IX, y con el objeto de visitar la recién descubierta tumba del Apóstol, el rey asturiano inició las peregrinaciones a Compostela. Creó así hace 1.200 años una ruta que contribuyó a fortalecer la incipiente identidad europea renovando, actualizando y ampliando la vinculación entre los caminos que crearon los pueblos del Norte de España y de Europa a lo largo de milenios. El mural ha sido realizado por José Legazpi en 2014 y se inspira en el Románico a lo largo del Camino Primitivo.





Universidad
de Oviedo



Fundación
Valdés-Salas



Ayto. Salas



B Sabadell
Fundación

